



La otra cara del deporte: Violencia en los eventos deportivos en Bolivia

Limbert Terceros Peralta

**KIPUS
CIENTÍFICOS**
Entrelazando Ciencia



La otra cara del deporte: Violencia en los eventos deportivos en Bolivia

Limbert Terceros Peralta¹

Recibido: 15 de agosto de 2025. Aprobado: 6 de octubre de 2025.

Resumen

Este artículo, en el contexto boliviano actual de junio de 2025, aborda “La Otra Cara del Deporte: Violencia en los Eventos Deportivos en Bolivia”. Su objetivo principal es analizar en profundidad las características de la violencia presente en los eventos deportivos realizados en Bolivia. Para ello, el estudio se enmarcó en un paradigma positivista y adoptó una metodología cuantitativa con un diseño documental. Se realizó un análisis de contenido a 30 noticias periodísticas seleccionadas intencionalmente de medios nacionales entre 2015 y 2025. Los resultados revelaron que las hinchadas o “barras bravas” son los actores predominantes en los incidentes (73.3%). La violencia se manifiesta principalmente de forma física (60%) y verbal (50%), ocurriendo tanto dentro como fuera de los estadios. La principal conclusión es que, a pesar de la existencia de normativa legal, la violencia en el deporte boliviano persiste en gran medida debido a la falta de acción institucional y la impunidad, lo que afecta la imagen del deporte como espacio de convivencia pacífica.

Palabras clave: barras bravas, estadios, impunidad, violencia deportiva, normalización de la violencia

Introducción

El deporte es tradicionalmente asociado con valores positivos como la cooperación, el respeto, la disciplina y el espíritu de superación. Sin embargo, en los últimos años, se ha visibilizado una realidad que contradice estos ideales: la violencia en eventos deportivos. Este fenómeno se presenta en diferentes formas,

1 Estudiante de 9no. semestre de la carrera de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la UMSS y miembro titular de la SCECAFyD.
Orcid: <https://orcid.org/0009-0006-9639-6741>
Correo: 202205229@est.umss.edu

desde agresiones físicas y verbales entre aficionados, hasta enfrentamientos entre jugadores, cuerpos técnicos o incluso actos de violencia institucional protagonizados por fuerzas del orden. En Bolivia, estas manifestaciones violentas se han vuelto recurrentes, afectando no solo la integridad de los participantes, sino también la imagen del deporte como espacio de convivencia pacífica.

La violencia en los eventos deportivos no es exclusiva de Bolivia. A nivel internacional, este fenómeno ha sido objeto de múltiples estudios debido a su impacto social y mediático. Según la UNESCO (2017), la violencia en el deporte “pone en riesgo la seguridad de los participantes, empaña la imagen del deporte e influye negativamente en su función educativa y social” (p. 5). En países como Argentina, la violencia entre hinchadas ha cobrado numerosas vidas, al punto de que algunos partidos deben jugarse sin público visitante es así que la CONMEBOL (2023) informó que “Tres personas murieron en lo que va de 2013 en hechos relacionados con la violencia en el fútbol en Argentina y 12 víctimas mortales se registraron el año pasado”. En Europa, informes como el del Observatorio Europeo del Deporte muestran que la violencia en los estadios está frecuentemente relacionada con el racismo, el alcohol y la rivalidad extrema entre equipos (Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, 2018). En Bolivia, medios como La Razón y Opinión han documentado una serie de incidentes violentos ocurridos en eventos deportivos: peleas entre barras bravas, agresiones a árbitros, disturbios en estadios y enfrentamientos con la policía, lo que indica que el fenómeno también se manifiesta con intensidad preocupante a nivel nacional.

Frente a esta realidad, surge la necesidad de analizar en profundidad la pregunta: ¿Cuáles son las características de la violencia que se presenta en los eventos deportivos realizados en Bolivia? Esta investigación propone revisar distintas noticias de medios de comunicación nacionales que informan sobre estos hechos, con el fin de identificar patrones comunes, actores involucrados, tipos de violencia, lugares y momentos más frecuentes. Se busca no solo describir los eventos, sino también comprender cómo y por qué se producen, y qué implicaciones sociales y culturales tienen en el contexto deportivo boliviano.

Estudiar este tema es fundamental porque permite visibilizar una problemática que a menudo es minimizada o tratada solo desde la coyuntura mediática. Conocer las características de la violencia en eventos deportivos puede contribuir a la formulación de políticas públicas más eficaces en materia de

prevención, seguridad y promoción de una cultura deportiva basada en el respeto y la no violencia. Además, la información generada servirá como insumo para periodistas, investigadores, autoridades deportivas y educativas interesadas en fortalecer el deporte como una herramienta de integración social, y no como un espacio de confrontación destructiva.

Procedimientos metodológicos y marco conceptual

Procedimientos metodológicos

El presente estudio se enmarca en el paradigma pragmático, el cual permite articular enfoques cuantitativos y cualitativos según las necesidades del problema de investigación. Desde esta perspectiva, se adopta una metodología mixta, combinando la recolección y análisis de datos cuantitativos, para identificar patrones, frecuencias y tendencias, con elementos cualitativos, como el uso de citas textuales, que permiten profundizar en el significado y el contexto de los fenómenos observados.

El diseño de investigación es de tipo documental, ya que se basa en la revisión sistemática de fuentes secundarias, particularmente noticias periodísticas publicadas en medios de comunicación bolivianos, relacionadas con casos de violencia en eventos deportivos. El estudio tiene un alcance descriptivo, pues busca caracterizar las formas de violencia presentes, los actores involucrados, los espacios donde ocurren, así como la existencia o ausencia de sanciones, a partir del contenido registrado.

La técnica utilizada fue el análisis de contenido, lo que permitió examinar tanto de manera cuantitativa (mediante la codificación de variables como tipo de violencia, medio de comunicación, procedencia del hecho violento, sanción, entre otros) como cualitativa (a través del uso de fragmentos textuales de las noticias que ilustran casos representativos o relevantes). Como instrumento, se empleó una guía de registro de contenido, diseñada para sistematizar los datos de cada noticia revisada. La población objeto de estudio está compuesta por noticias sobre violencia en eventos deportivos publicadas en Bolivia. La muestra incluye 30 noticias seleccionadas intencionalmente mediante un muestreo no probabilístico por criterios, extraídas de cinco medios de comunicación de alcance nacional y publicadas entre los años 2015 y 2025.

Marco conceptual

Estado del arte

La violencia en el ámbito deportivo en Bolivia ha sido objeto de diversas investigaciones que analizan sus formas y consecuencias. Un estudio de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA, 2018) investigó las causas y efectos de la violencia en el fútbol profesional boliviano. Concluyó que este problema persiste tanto para jugadores como para espectadores, y que las medidas actuales han sido insuficientes para erradicarlo. En 2022, el medio *Los Tiempos* abordó el caso del estadio Tahuichi Aguilera en el artículo *Violencia en estadios: normativa deportiva, su aplicación y primeros antecedentes*. El análisis reveló que, pese a la existencia de normas para sancionar la violencia, su aplicación ha sido limitada y no logra disuadir conductas agresivas.

A nivel internacional, el LISA Institute (s.f.) examinó la violencia generada por grupos organizados en eventos deportivos. Señaló como causas principales la presión competitiva, la comercialización excesiva de los deportistas y la manipulación mediática. Concluyó que se trata de un fenómeno complejo que requiere un enfoque multidisciplinario. Asimismo, la Universidad del País Vasco (Manrique, 2018) estudió la normalización de la violencia en el fútbol, destacando cómo muchas aficiones la justifican, lo que dificulta su erradicación. El estudio recomendó campañas educativas y políticas públicas para promover la no violencia en el deporte.

Violencia en el deporte

La violencia en el deporte puede definirse como un conjunto de comportamientos que, dentro del contexto de la práctica o asistencia a eventos deportivos, transgreden normas sociales, éticas o legales, generando daño físico o psicológico a personas o deterioro de bienes materiales. Estos actos pueden ser cometidos por deportistas, espectadores, cuerpos técnicos, dirigentes o fuerzas del orden. Según la UNESCO (2009), “la violencia en el deporte no se limita a los actos físicos, sino que incluye también expresiones verbales, actitudes discriminatorias y prácticas institucionales que refuerzan dinámicas de exclusión o agresión” (UNESCO, 2009).

En Bolivia, el marco legal para prevenir y sancionar la violencia en eventos deportivos está constituido por la Ley del Deporte (Ley N° 2770) y el Código Nacional

de Penas Deportivas (Decreto Supremo N° 27779). La Ley del Deporte tiene como finalidad regular la práctica deportiva, fomentar su masificación y promover el desarrollo del deporte en sus diversas formas, incluyendo el competitivo, recreativo y extraescolar. En su Artículo 35, se establece expresamente la prohibición del comercio y consumo de bebidas alcohólicas en escenarios deportivos, así como el uso de armas, explosivos y objetos peligrosos no autorizados. Además, se asigna a los organizadores y a la Policía Nacional la responsabilidad de implementar medidas de seguridad para prevenir actos de violencia y desorden.

Por su parte, el Código Nacional de Penas contempla sanciones para conductas como agresiones físicas, verbales y actos de incitación a la violencia durante espectáculos deportivos. No obstante, a pesar de la existencia de estas disposiciones legales, su aplicación ha sido irregular y poco efectiva. Esta débil implementación normativa ha permitido la continuidad de comportamientos violentos en contextos deportivos, reflejando la necesidad de fortalecer los mecanismos de control y sanción en cumplimiento de la ley.

Antecedentes de la violencia en eventos deportivos en Bolivia

Históricamente, los estadios en Bolivia han sido escenarios de tensión social y política, y en ocasiones, de violencia. En la década de 1980, ya se reportaban enfrentamientos entre barras bravas de equipos tradicionales como Bolívar y The Strongest, en partidos donde la rivalidad se convertía en disturbios con lesionados y daños a la infraestructura deportiva (Mamani, Vásquez, González, Encinas, Flores & Flores, s.f.). Estas situaciones, muchas veces invisibilizadas por la prensa, reflejaban un fenómeno no solo deportivo, sino social, donde las condiciones de desigualdad, frustración y falta de canales de expresión también se proyectaban en los espacios deportivos.

Más recientemente, en octubre de 2021, el futbolista hondureño Rubilio Castillo fue agredido por hinchas del Royal Pari tras un resultado adverso en la liga boliviana. El hecho, ampliamente difundido en redes sociales y portales deportivos, mostró cómo la violencia no solo se dirige a los rivales, sino también hacia los propios jugadores cuando las expectativas del público no son satisfechas (As.com, 2021). Este incidente reavivó el debate sobre el rol de los clubes en la protección de sus futbolistas, la gestión de la seguridad en los estadios y la cultura del “éxito a toda costa” promovida por algunos sectores de la hinchada. Estos antecedentes

demuestran que, aunque la violencia tiene expresiones concretas, sus causas son estructurales y se repiten a lo largo del tiempo.

Clasificación de la violencia en el deporte

La violencia deportiva puede clasificarse según diferentes criterios. En términos de su manifestación, se distingue la violencia física, como golpes, empujones y peleas; la violencia verbal, que incluye insultos, amenazas o cánticos ofensivos; y la violencia simbólica, que se refiere a gestos, actitudes o representaciones que discriminan o hieren identidades sociales (Bourdieu, 1999). En el contexto boliviano, estas formas de violencia muchas veces se entrelazan: por ejemplo, los insultos racistas hacia jugadores indígenas o afrodescendientes combinan violencia simbólica y verbal, mientras que las peleas entre hinchas derivan frecuentemente en daños materiales y físicos.

Una categoría menos explorada, pero muy relevante, es la violencia mediática. La Ley 348 de Bolivia reconoce este tipo de violencia como una forma de agresión ejercida a través de medios de comunicación, cuando se difunden mensajes que refuerzan estereotipos, revictimizan o reproducen discursos discriminatorios (Guardiana, s.f.). Aunque esta ley está enfocada en violencia de género, el concepto puede ampliarse para analizar cómo los medios deportivos informan sobre hechos de violencia: si enfatizan el morbo, si descontextualizan los hechos o si perpetúan estigmas hacia ciertas hinchadas o regiones.

Teoría del desplazamiento de la agresión

La Teoría de la Agresión formulada por Dollard, Doob, Miller, Mowrer y Sears (1939) sostiene que toda agresión es el resultado directo de una frustración previa. Según esta perspectiva, cuando un individuo o grupo se ve impedido de alcanzar una meta esperada, se genera un estado interno de tensión que puede desencadenar conductas agresivas hacia el objeto frustrante o hacia terceros. Esta propuesta teórica ha sido fundamental para explicar comportamientos violentos no solo en el ámbito individual, sino también en contextos colectivos como el deporte.

En el entorno deportivo, la frustración puede generarse por múltiples causas: decisiones arbitrales consideradas injustas, derrotas inesperadas, provocaciones de hinchas rivales o incluso factores externos al evento deportivo, como tensiones sociales acumuladas. En estos casos, el estadio o el campo de juego se convierten en

espacios simbólicos donde se canaliza la agresión reprimida. La teoría indica que, en ausencia de mecanismos adecuados para procesar la frustración, la violencia puede emerger como una respuesta automática y desproporcionada.

Diversos estudios contemporáneos han aplicado esta teoría al análisis de la violencia en eventos deportivos. Por ejemplo, autores como Wann et al. (2001) han encontrado que los niveles de agresión entre los aficionados tienden a elevarse significativamente cuando los resultados no coinciden con sus expectativas o cuando se perciben injusticias durante el desarrollo del juego. Esto confirma que la violencia no se produce de forma aislada, sino que es el resultado de procesos psicológicos desencadenados por la frustración y reforzados por la dinámica grupal. Aplicar esta teoría a la realidad boliviana permite comprender por qué ciertos partidos de alto riesgo o con antecedentes de rivalidad intensa tienden a desencadenar episodios de violencia.

Resultados

Este capítulo presenta los hallazgos detallados obtenidos de la revisión sistemática de 30 noticias sobre violencia en y alrededor de eventos deportivos en Bolivia. El propósito es desglosar el fenómeno en sus componentes fundamentales para facilitar una comprensión clara y profunda. Para ello, la información se ha estructurado en ocho secciones temáticas. Cada sección comienza con una tabla de datos para cuantificar los hallazgos, seguida de un análisis cualitativo que explora los patrones y casos más significativos, utilizando citas textuales directas de las fuentes periodísticas para contextualizar y validar las interpretaciones.

Caracterización de las fuentes periodísticas

La distribución de las noticias analizadas por cada medio se presenta a continuación.

Tabla 1
Medios de Comunicación Analizados

Medio de Comunicación	N° de publicaciones	Porcentaje
Bolivia.com	7	23%
Red Uno	6	20%
Opinión	5	17%
Analítica.com	2	7%
El País	2	7%
Infobae	2	7%
Los Tiempos	2	7%
Olé	1	3%
TyC Sports	1	3%
Bolivia Verifica	1	3%
Noticias Fides	1	3%
	30	100%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

La Tabla 1 muestra una concentración de cobertura en portales digitales de amplio alcance como Bolivia.com, Red Uno y Opinión, que juntos suman dos tercios de la muestra. Esto indica que la violencia en el deporte es un tema de interés recurrente para la agenda mediática generalista en el país. Asimismo, la inclusión de medios internacionales como Infobae, TyC Sports y Olé indica que los incidentes de violencia en el fútbol boliviano, especialmente aquellos que involucran a equipos o selecciones de otros países, tienen la capacidad de trascender las fronteras nacionales.

Equipos y clubes involucrados en los conflictos

Se identificaron numerosos clubes y selecciones nacionales como parte de los incidentes. La siguiente tabla muestra los equipos cuya implicación fue mencionada en las noticias, destacando aquellos con mayor recurrencia.

Tabla 2*Clubes y Selecciones Mencionados en Incidentes de Violencia*

Club / Selección Nacional	Cantidad	Porcentaje
Wilstermann	6	20%
The Strongest	5	17%
Bolívar	4	13%
Oriente Petrolero	3	10%
Blooming	2	7%
Selección de Bolivia	2	7%
Guabirá	1	3%
Aurora	1	3%
Clubes Cruceños (genérico)	1	3%
River Plate (Argentina)	1	3%
Colo-Colo (Chile)	1	3%
Selección de Colombia	1	3%
Selección de Paraguay	1	3%
Selección de Argentina	1	3%
	30	100%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

El análisis de los equipos implicados revela que los clubes con mayor tradición y rivalidad en Bolivia, como Wilstermann, The Strongest y Bolívar, son los más frecuentemente asociados a episodios de violencia. Los enfrentamientos entre ellos, conocidos como “clásicos nacionales”, a menudo son el escenario de los conflictos más agudos. Del mismo modo, el “clásico cruceño” entre Oriente Petrolero y Blooming también figura como un foco de alta tensión. Un reporte describe cómo uno de estos partidos terminó en una batalla campal, señalando que “el clásico cruceño terminó en conflicto y disturbio entre las hinchadas de ambos equipos que se enfrentaron en las graderías” (Bolivia.com, 2021). Otro reporte menciona que “los equipos Stormers San Lorenzo y Rosario Central convirtieron al estadio “Potosí” en un ring de pelea y esta vez fueron los planteles de Real Potosí e Independiente Unificada los que protagonizaron una pelea campal” (El potosi,2023.) Esto indica que la violencia está fuertemente ligada a las rivalidades deportivas históricas, que actúan como catalizadores de la confrontación.

Los protagonistas de la violencia: un ecosistema diverso

El fenómeno de la violencia no es atribuible a un único grupo, sino a un conjunto de actores diversos cuyas acciones e interacciones generan los conflictos.

Tabla 3

Frecuencia de Actores Involucrados en Incidentes de Violencia

Actor involucrado	Frecuencia absoluta	Porcentaje
Hinchas / “Barras”	22	73%
Jugadores	11	37%
Dirigentes y Cuerpo	5	17%
Técnico	2	7%
Árbitros	1	3%
Periodistas	1	3%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

Las hinchadas o “barras bravas” son, con diferencia, el actor predominante, involucrado en el 73.3% de los casos. Su protagonismo abarca desde peleas planificadas entre grupos rivales hasta actos de intimidación contra sus propios jugadores. Un caso extremo de esta última dinámica fue la irrupción de hinchas en un entrenamiento de Blooming. El reporte cita a un futbolista afectado: “Aparecieron sin mediar palabras, nos insultaron y nos dijeron que si no ganábamos el domingo nos iban a matar. A uno le dieron con un cinturón” (TyC Sports, 2022). Otro reporte describe “En el minuto ochenta, Gustavo Gómez pareció derrumbar a un jugador boliviano en el área. En medio de la polémica, Andrés Matonte no cedió y sancionó la falta. Miguel Terceros anotó y el caos se desató.” (red,2024) Esta cita revela una relación coercitiva, donde los hinchas ejercen una presión violenta que excede por completo el rol de un simple aficionado.

Los jugadores son el segundo grupo más implicado (36.7%). La tensión competitiva a menudo escala a violencia física directa, como se vio en la final del torneo boliviano de 2022. La crónica describe una “batalla campal que terminó con la expulsión de cuatro jugadores, dos por lado, y serios destrozos en la tribuna” (Olé,

2022). Otro reporte describe lo siguiente “el “lunar” del encuentro se dio en el segundo tiempo, cuando una riña de jugadores interrumpió el encuentro y por poco pasa a peores porque los suplentes y cuerpo técnico entraron a interceder, que provocó la expulsión de tres futbolistas.” (infobane,2024) Este comportamiento no se limita a clubes, sino que se extiende a partidos internacionales, como el amistoso entre Bolivia y Colombia, donde una falta derivó en un enfrentamiento masivo.

Finalmente, dirigentes y cuerpos técnicos (16.7%) juegan un rol crucial, a menudo como instigadores. Un claro ejemplo es el caso del entrenador César Farías, cuya carrera se ha visto empañada por actos de violencia. Un artículo señala que “no es la primera vez que Farías protagoniza hechos violentos. En 2016 fue suspendido por dos años tras agredir a un dirigente” (Analitica.com, 2017). El siguiente reporte describe lo siguiente “*La decisión la tomé yo antes del partido, se lo dije en la cara que conmigo no iba a tener chances, no va a ser tomado en cuenta, si yo sigo vamos a seguir así, si viene otro técnico será su decisión, pero conmigo no corre*” (Bolivia.com,2025). Esto demuestra que figuras de autoridad, que deberían promover el juego limpio, a veces legitiman la violencia con su propio comportamiento.

Los escenarios del conflicto: la violencia sin fronteras

La violencia ha desbordado los confines del estadio, manifestándose en una variedad de espacios físicos y virtuales.

Tabla 4

Lugar de Ocurrencia de los Incidentes de Violencia

Lugar del incidente	frecuencia absoluta	porcentaje
Estadio	15	50%
Afuera del Estadio	12	40%
Redes Sociales	3	10%
	30	100%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

El estadio sigue siendo el epicentro de la violencia (50%), pero ya no es un espacio seguro. La gravedad de los incidentes ha escalado al punto de involucrar armamento. En Montero, la situación llegó a un nivel crítico, forzando a las

autoridades a tomar medidas drásticas. El reporte de Red Uno es alarmante: “El estadio Gilberto Parada de Montero ha sido precintado por la Policía después de que se encontraran armas de fuego en posesión de hinchas durante los disturbios” (Red Uno, 2024).

Un preocupante 40% de los hechos ocurren afuera del estadio, lo que demuestra premeditación. Estos actos incluyen emboscadas y peleas callejeras. Tras un partido en Montero, “hinchas de ambos equipos protagonizaron enfrentamientos en las calles aledañas al estadio, utilizando piedras y palos, lo que generó pánico entre los vecinos” (Red Uno, 2025). La violencia se convierte en un problema de orden público que afecta a la comunidad en general.

Las redes sociales (10%) se han consolidado como un nuevo campo de batalla. Aquí la violencia es simbólica pero no menos dañina. Un análisis de Bolivia Verifica sobre el “clásico paceño” concluyó que “el racismo y la homofobia son los discursos de odio que primaron en las redes sociales, donde el evento deportivo sirvió como un pretexto para la difusión de mensajes discriminatorios” (Bolivia Verifica, 2021).

Las formas de la violencia: un repertorio de agresiones

La violencia se manifiesta de diversas maneras, desde agresiones verbales hasta actos que causan daños materiales y físicos.

Tabla 5

Tipología de la Violencia Registrada

Tipo de violencia	Frecuencia	porcentaje
Física	18	60%
Verbal	15	50%
Material	4	13%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

La violencia física es la forma más reportada (60%). Incluye desde peleas masivas hasta agresiones focalizadas. La violencia verbal (50%) es igualmente prevalente y abarca insultos, amenazas y discursos de odio. El racismo es una de sus formas más graves. Un caso de alto perfil involucró a Miguel Terceros en Brasil, donde

el “Tribunal Superior de Justicia Deportiva de Brasil suspendió preventivamente al jugador de Santos por 30 días tras ser acusado de actos de racismo” (Bolivia.com, 2023). La discriminación también afecta a otros colectivos, como las mujeres futbolistas, quienes, según un reportaje, enfrentan barreras estructurales: “Las mujeres futbolistas en Bolivia deben gambetear la discriminación, el machismo y la falta de apoyo para poder practicar el deporte que aman” (Opinión, 2022).

Las causas aparentes: los detonantes del conflicto

Los detonantes de la violencia son variados, desde el resultado de un partido hasta conflictos estructurales más profundos.

Tabla 6

Causas Aparentes de los Incidentes de Violencia

Causa aparente	frecuencia	Porcentaje
Disputa entre “Barras”	8	27%
Resultado del Partido	7	23%
Organización / Dirigencia	5	17%
Arbitraje	2	7%
Otro	8	27%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

La disputa entre “barras” (26.7%) y el resultado de un partido (23.3%) son las causas más frecuentes. El arbitraje (6.7%) también funciona como un catalizador, canalizando la frustración de jugadores e hinchas. Un artículo describe esta situación: “Los árbitros bolivianos se han convertido en el blanco del enojo de jugadores, técnicos e hinchas, quienes a menudo los culpan por las derrotas, generando un clima de hostilidad” (Opinión, 2022). Decisiones de la organización o dirigencia (16.7%) también generan violencia, como cuando una mala gestión provoca la ira de los aficionados.

Consecuencias de los actos violentos

Las secuelas de estos incidentes van desde la ausencia total de castigo hasta la pérdida de vidas humanas, dibujando un panorama sombrío sobre el impacto real de la violencia.

Tabla 7
Consecuencias Registradas tras los Incidentes

Concecuencia	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	9	30%
Sanciones	8	27%
Heridos	7	23%
Detenidos	2	7%
Fallecimiento	1	3%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

El hallazgo más impactante es que en el 30% de los casos la consecuencia fue “ninguna”. La violencia se normaliza y queda impune. Aunque se reportan heridos en un 23.3% de los casos, la consecuencia más trágica fue el fallecimiento de un hincha de The Strongest. La noticia relata que “el joven de 31 años pereció tras sufrir una brutal agresión en las calles de Sucre a manos de supuestos hinchas del equipo rival” (Bolivia.com, 2017). Este hecho representa el fracaso absoluto de todos los mecanismos de prevención y seguridad.

La respuesta institucional: un patrón de ausencia

La efectividad de las instituciones para gestionar y sancionar la violencia es un indicador clave de la salud del sistema deportivo y judicial. Los datos muestran una debilidad alarmante en esta área.

Tabla 8
Nivel de Acción Institucional Reportada y normativa mencionada

No/si	Acción Institucional		Normativa Mencionada	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
No	21	70,00%	25	83,30%
Sí	9	30,00%	5	16,70%
Total	30	100%	30	100%

Nota. Elaboración propia basada en los resultados obtenidos de la revisión de noticias.

En un abrumador 70% de los casos, no se reportó ninguna acción institucional significativa. Las federaciones, los clubes y las autoridades públicas a menudo guardan silencio o toman medidas superficiales. Esta inacción crea un vacío de autoridad. En la misma línea, el 83.3% de las noticias no mencionan la aplicación de ninguna normativa específica, como la Ley Nacional del Deporte (Ley 804) o códigos disciplinarios.

La respuesta, cuando existe, a menudo se percibe como débil. Esta falta de contundencia genera un ciclo de impunidad donde los agresores no perciben un riesgo real en sus acciones, lo que perpetúa la violencia como un recurso aceptado en el ecosistema del fútbol boliviano.

Discusión

El análisis de los resultados revela que la violencia en eventos deportivos en Bolivia es un problema con muchas caras y que se repite a menudo. Se identificó a las hinchadas o “barras bravas” como los protagonistas principales de la violencia (73.3%), seguidos por los jugadores (36.7%) y, en menor medida, por dirigentes y cuerpos técnicos (16.7%). Los estadios continúan siendo el epicentro de los incidentes (50%), pero un preocupante 40% de los actos violentos ocurre fuera de ellos, lo que hace pensar que los conflictos a veces son planeados. Las formas predominantes de violencia son la física (60%) y la verbal (50%), incluyendo agresiones, insultos, amenazas y discursos de odio como el racismo. Las razones detrás de estos conflictos son las disputas entre barras (26.7%) y el resultado de un partido (23.3%), aunque también influyen decisiones arbitrales y de la dirigencia. La consecuencia más alarmante es la impunidad, ya que en el 30% de los casos no se reportó ninguna acción institucional, y el 83.3% de las noticias no mencionan la aplicación de normativa vigente. Estos hallazgos responden directamente a la pregunta de investigación “¿Cuáles son las características de la violencia que se presenta en los eventos deportivos realizados en Bolivia?”, detallando sus actores, escenarios, formas, causas y consecuencias, así como la respuesta institucional.

Estos resultados están en línea con investigaciones previas realizadas tanto a nivel nacional como internacional. La frecuencia de la violencia física y verbal, así como la participación activa de las hinchadas, coincide con lo señalado por la UNESCO (2009), que aclara que la violencia deportiva va más allá de los actos físicos e incluye también expresiones verbales y comportamientos discriminatorios. La alta participación de las barras bravas en Bolivia es un comportamiento que se

repite en Argentina, donde los enfrentamientos entre hinchadas han sido causa de numerosas muertes. La mención de clubes con “mayor tradición y rivalidad”, como Wilstermann, The Strongest y Bolívar, como los más frecuentemente asociados a episodios de violencia, refuerza la idea de que la historia y la cultura de rivalidad son los factores que impulsan este fenómeno. Este aspecto ha sido explorado en estudios como el de la Universidad del País Vasco (Manrique, 2018), que destaca cómo algunas aficiones normalizan y justifican la violencia.

La Teoría del Desplazamiento de la Agresión (Dollard et al., 1939) ofrece un marco explicativo para entender la frustración que surge de los resultados de los partidos o de las decisiones de los árbitros, las cuales actúan como detonantes de conductas agresivas. La impunidad observada en el 30% de los casos y la falta de aplicación efectiva de las normas son consistentes con las conclusiones de la UMSA (2018) y Los Tiempos (2022), que indican que las medidas implementadas en Bolivia han sido insuficientes para erradicar el problema y que la aplicación de las leyes ha sido limitada. La identificación de la violencia mediática, aunque no cuantificada, representa una contribución innovadora de este estudio, al proponer una ampliación del alcance de la Ley 348 para analizar cómo los medios de comunicación desarrollan razonadamente la violencia en el deporte.

Los resultados de esta investigación tienen un alcance considerable. Teóricamente, el estudio refuerza la validez de la Teoría del Desplazamiento de la Agresión en contextos deportivos, mostrando cómo la frustración generada por diversos factores que se orientan en actos violentos. También resalta la necesidad de considerar la violencia mediática como un componente relevante en el análisis de la violencia deportiva. En la práctica y para las políticas públicas, la impunidad y la falta de aplicación de la normativa vigente son críticas. Es fundamental que las autoridades deportivas y judiciales en Bolivia refuercen la implementación de leyes como la Ley del Deporte N° 2770 y el Código Nacional de Penas Deportivas. Se recomienda la creación de protocolos de seguridad más estrictos que no solo abarquen los estadios, sino también las áreas alrededor, dada la frecuencia de los hechos fuera de los escenarios deportivos. La educación en valores y la promoción del juego limpio desde las categorías inferiores son esenciales para fomentar una cultura de respeto y no violencia. Asimismo, los clubes y las federaciones deben asumir una mayor responsabilidad en el control de sus hinchadas y en la sanción de comportamientos violentos por parte de jugadores y dirigentes. La denuncia de actos de racismo y discriminación destaca la urgencia de campañas de sensibilización y sanciones más severas.

Este estudio presenta algunas limitaciones. El diseño es de tipo documental, basándose en la revisión sistemática de 30 noticias periodísticas. Aunque esta metodología permite identificar patrones, está limitada por la cobertura y el enfoque de los medios de comunicación. La selección de noticias fue no probabilística por criterios, lo que introduce un posible sesgo en la muestra. El análisis se basa en la interpretación de los hechos por parte de los periodistas, y no en datos primarios o testimonios directos de los involucrados. El estudio no profundiza en las motivaciones psicológicas o socioeconómicas subyacentes de los actores. Finalmente, la falta de mención de la normativa aplicable en la mayoría de las noticias (83.3%) podría ser un reflejo de la práctica periodística, y no necesariamente de una ausencia total de acciones institucionales.

Basándose en las limitaciones y hallazgos, se proponen varias líneas de investigación futuras: realizar estudios cualitativos con entrevistas a profundidad a los diferentes actores para obtener una comprensión más profunda de las motivaciones; investigar el impacto de las redes sociales y la violencia mediática; desarrollar estudios de caso específicos sobre incidentes violentos, explorar el rol de la educación deportiva y los programas de valores en la prevención; y analizar comparativamente la violencia en eventos deportivos en Bolivia con otros países de la región.

Este estudio ha revelado las características principales de la violencia en eventos deportivos en Bolivia. Destaca la importancia de las barras bravas, la expansión de los conflictos más allá de los estadios y la preocupante impunidad. Al comparar estos hallazgos con la literatura existente, se confirma que hay patrones de violencia deportiva que se repiten a nivel global y regional, pero también se evidencia la débil respuesta institucional en Bolivia.

Es crucial que haya una acción coordinada entre las autoridades, los clubes y los aficionados para mejorar la aplicación de las leyes, implementar programas educativos y fomentar una cultura de respeto. A pesar de las limitaciones de un estudio documental, esta investigación establece las bases para futuras indagaciones. Con enfoques metodológicos diferentes, se podrá profundizar en las complejidades de este fenómeno y ayudar a transformar el deporte en un verdadero espacio de convivencia pacífica.

Conclusiones

Este estudio proporciona una comprensión clara de la violencia en el deporte boliviano, evidenciando que las “barras bravas” son los principales perpetradores, seguidos por los propios jugadores. Se identifican dos formas predominantes de violencia: física, caracterizada por peleas y agresiones, y verbal, que incluye insultos y comentarios racistas. Aunque los estadios son el escenario principal de estos conflictos, es alarmante que muchos incidentes ocurran fuera de ellos, sugiriendo que no son actos espontáneos.

Las causas de estas agresiones se relacionan con rivalidades entre hinchadas y la influencia de los resultados de los partidos, así como decisiones arbitrales y administrativas. Un hallazgo crítico es la impunidad, ya que en un tercio de los casos analizados no se registraron sanciones o acciones por parte de las instituciones involucradas. La escasa referencia a normativas como la Ley del Deporte revela una debilidad significativa en la respuesta de federaciones, clubes y autoridades, lo que perpetúa el problema y afecta la reputación del deporte, así como la seguridad de jugadores y aficionados.

La investigación describe los eventos de violencia, analiza sus causas y examina sus implicaciones sociales y culturales en el contexto deportivo boliviano. Es esencial visibilizar esta problemática, frecuentemente minimizada, para fomentar la formulación de políticas públicas más efectivas en prevención, seguridad y promoción de una cultura deportiva basada en el respeto y la no violencia.

Referencias bibliográficas

- Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. (2018). *Racismo, discriminación y exclusión de migrantes y minorías en el deporte: una visión comparativa de la situación en la Unión Europea*. https://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/fra-2018-racism-sport_en.pdf
- Agencia EFE. (2017). *César Farías, un técnico marcado por la violencia en Bolivia*. Analítica. <https://www.analitica.com/deportes/cesar-farias-violencia-bolivia/>
- Agencia EFE. (2017). *Hinchas de River Plate golpean y asaltan a simpatizantes del Wilstermann*. Analítica. <https://www.analitica.com/deportes/hinchas-de-river-plate-golpean-y-asaltan-a-simpatizantes-del-wilstermann/>

- As.com. (2021, 29 de octubre). *Rubilio Castillo fue agredido por aficionados de Royal Pari*. https://as.com/us/us/2021/10/29/futbol/1635530038_018319.html
- Bolivia.com. (2017). *Hincha del Tigre pereció tras sufrir agresión en calles de Sucre*. <https://www.bolivia.com/actualidad/nacionales/hincha-del-tigre-precio-tras-sufrir-agresion-calles-de-sucre-496170>
- Bolivia.com. (2022). *Partido entre Guabirá vs. Bolívar fue cancelado por agresiones*. <https://www.bolivia.com/futbol/liga-boliviana/partido-entre-guabira-vs-bolivar-fue-cancelado-450875>
- Bolivia Verifica. (2021). *Racismo y homofobia, el 'clásico paceño' que se juega en las redes sociales*. <https://boliviaverifica.bo/racismo-y-homofobia-el-clasico-paceno-que-se-juega-en-las-redes-sociales/>
- Bourdieu, P. (1999). *La dominación masculina*. Anagrama.
- CONMEBOL. (2013, 1 de octubre). *Argentina: para evitar la violencia no admiten al público visitante*. <https://www.conmebol.com/notas/argentina-para-evitar-la-violencia-no-admiten-al-publico-visitante/conmebol.com>
- Dollard, J., Doob, L., Miller, N., Mowrer, O., & Sears, R. (1939). *Frustración y agresión*. Yale University Press. <https://archive.org/details/frustrationaggre00doll>
- El País. (2012). *Batalla campal entre hinchas del The Strongest y el Oriente Petrolero*. https://elpais.com/ccaa/2012/12/30/paisvasco/1356865764_279789.html
- El Potosí. (2024). *Una vez más el estadio Potosí se convierte en espacio de pelea*. https://elpotosi.net/deporte/20241118_una-vez-mas-el-estadio-potosi-se-convierte-en-espacio-de-pelea.html
- Estado Plurinacional de Bolivia. (2004a, 7 de julio). *Ley del Deporte N° 2770*. Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia. <https://www.lexivox.org/norms/BO-L-2770.html>
- Estado Plurinacional de Bolivia. (2004b, 15 de octubre). *Decreto Supremo N° 27779: Código Nacional de Penas Deportivas*. Gaceta Oficial del Estado

- Plurinacional de Bolivia. <https://www.lexivox.org/norms/BO-COD-DS27779.html>
- Guardiana. (s.f.). *Revictimización y violencia mediática en razón de género*. <https://guardiana.com.bo/opinion/revictimizacion-y-violencia-mediatica-en-razon-de-genero/>
- Infobae. (2024). *Riña entre jugadores de la Selección Colombia y Bolivia: todo por un golpe a Luis Díaz*. <https://www.infobae.com/colombia/deportes/2024/06/15/rina-entre-jugadores-de-la-seleccion-colombia-y-bolivia-todo-por-un-golpe-a-luis-diaz/>
- La Razón. (2022, 9 de octubre). *Violencia en el fútbol boliviano: Peleas, amenazas y agresiones empañan la jornada*. <https://www.la-razon.com/marcas/2022/10/09/violencia-en-el-futbol-boliviano>
- LISA Institute. (s.f.). *Grupos violentos en el deporte: análisis de la violencia en el deporte*. <https://www.lisainstitute.com/blogs/blog/analisis-grupos-violencia-deporte>
- Los Tiempos. (2019). *Nadadores chuquisaqueños denuncian discriminación y agresiones en Cochabamba*. <https://www.lostiempos.com/deportes/multideportivo/20190308/nadadores-chuquisaqueños-denuncian-discriminacion>
- Los Tiempos. (2022, 24 de abril). *Violencia en estadios: normativa deportiva, su aplicación y primeros antecedentes*. <https://www.lostiempos.com/deportes/futbol/20220424/violencia-estadios-normativa-deportiva-su-aplicacion-primeros-antecedentes>
- Mamani, D., Vásquez, Y., González, L., Encinas, D., Flores, A., & Flores, V. (s.f.). *Informe: Violencia en el deporte*. <https://www.scribd.com/document/765622588/Informe-Violencia-en-El-Deporte>
- Manrique, F. (2018). *La cultura de la violencia en el fútbol: análisis sociológico*. Universidad del País Vasco. <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/29864/Manrique%20Garc%C3%ADa%20Fco.Javier.pdf>

- Noticias Fides. (2017). *Pelea entre hinchas del Tigre y Wilstermann empaña el clásico nacional*. <https://www.noticiasfides.com/deportes/pelea-entre-hinchas-del-tigre-y-wilstermann-empana-el-clasico-nacional-375228>
- Olé. (2022). *Batalla campal en la final del fútbol de Bolivia*. https://www.ole.com.ar/futbol-internacional/america/bolivar-jorge-wilstermann-futbol-bolivia-campeonato-final-estadio-incidente-violento-trompada-patada-roja-expulsion-jugador-batalla-campal-destrozo-tribuna-pelea-polemica_0_8oPgIf0Ydk.html
- Opinión. (2020). *Gurkas usan agentes químicos contra hinchas de Colo y agreden a periodistas*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/deportes/gurkas-usan-agentes-quimicos-hinchas-colo-colo-agreden-periodist-as/20200303164609754456.html>
- Opinión. (2022). *Árbitros bolivianos, en el blanco del enojo de jugadores y técnicos*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/deportes/arbitros-bolivianos-blanco-enojo-jugadores-tecnicos/20220905122852879230.html>
- Opinión. (2022). *Mujeres futbolistas en Bolivia: gambeteando la discriminación*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/deportes/mujeres-futbolistas-bolivia-gambeteando-discriminacion/20220427212136864583.html>
- Opinión. (2023). *Agresión a árbitros y disturbios en las tribunas: el fútbol boliviano en crisis*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/deportes/agresion-arbitros-disturbios-tribunas-futbol-boliviano-crisis>
- Red Uno. (2024). *Denuncian agresión a hinchas de Aurora tras el clásico del domingo*. <https://www.reduno.com.bo/deportes/denuncian-agresion-a-hincha-de-aurora-tras-el-clasico-del-domingo-2024311205155>
- Red Uno. (2024). *Hinchas con armas de fuego: estadio de Montero precintado tras disturbios*. <https://www.reduno.com.bo/deportes/hinchas-con-armas-de-fuego-estadio-de-montero-precintado-tras-disturbios-2024111165229>
- Red Uno. (2025). *Clubes cruceños denunciaron a Jaime Cornejo por racismo y abuso de cargo*. <https://www.reduno.com.bo/deportes/clubes-crucenos-denunciaron-a-jaime-cornejo-por-racismo-y-abuso-de-cargo-exigen-su-suspension-inmediata-2025112152516>

- Red Uno. (2025). *Tras partido en Montero, hinchas protagonizaron enfrentamientos en las calles*. <https://www.reduno.com.bo/noticias/tras-partido-en-montero-hinchas-protagonizaron-enfrentamientos-en-las-calles-2025526886>
- TyC Sports. (2022). *Agredieron a jugadores de Blooming en el entrenamiento: “A uno le dieron con un cinturón”*. <https://www.tycsports.com/bolivia/futbol-de-bolivia/agredieron-a-jugadores-de-blooming-en-el-entrenamiento-a-uno-le-dieron-con-un-cinturon-id459847.html>
- UNESCO. (2009). *Violencia en el deporte: una aproximación desde los derechos humanos*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000187562>
- UNESCO. (2017). *Jóvenes y extremismo violento en las redes sociales: mapeo de la investigación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259717>
- Universidad Mayor de San Andrés. (2018). *Violencia dentro de los campos de juego: causas y consecuencias*. Repositorio UMSA